

27 Mayo

El Confesor Juan el Ruso

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

al Confesor

Tono 4

Melodía: «Oh gloriosa maravilla.»

El día de tu conmemoración ha brillado ahora, oh justo Juan, iluminando los corazones y las mentes de los fieles; por lo tanto, te bendecimos como alguien paciente, inquebrantable en la fe correcta, adornado con las virtudes y glorificado por la incorrupción y las maravillas. Y te rogamos encarecidamente, oh santo: ruega por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

El día de tu conmemoración ha brillado ahora, oh justo Juan, iluminando los corazones y las mentes de los fieles; por lo tanto, te bendecimos como alguien paciente, inquebrantable en la fe correcta, adornado con las virtudes y glorificado por la incorrupción y las maravillas. Y te rogamos encarecidamente, oh santo: ruega por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Viviste sobre la tierra como un ángel, haciendo que tu cuerpo se marchitara mediante la abstinencia, y llegando a participar de los misterios divinos mediante la vigilancia, permaneciendo noches enteras en oración y en el recuerdo constante de la muerte; y dedicándote a estas cosas todos los sábados, demostraste ser muy agradable a Dios.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Ruega para que también nosotros le seamos agradables y nuestras almas se salven. Fuiste probado como oro en el crisol de las tribulaciones, oh tú de mente valiente, maltratado por aquellos que te tenían cautivo; por lo que, después de tu reposo, tu santa alma vino a morar con los ángeles y se regocija con ellos como es debido. Y alegras con el don de las curaciones a quienes recurren a tus reliquias. Por tanto, contemplando la belleza del Maestro con los justos, ruega por la salvación de nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Neon-Prokopion de Eubea posee tus santas reliquias como un gran tesoro, oh Juan; y, reuniéndonos para venerarlos, honramos tu reposo con himnos, clamándote: ¡Alégrate, oh estrella que brillaste desde Rusia e iluminaste Asia con tus luchas! ¡Alégrate, gloria y adorno de los fieles! ¡Alégrate, oh tú que oras por la salvación de nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

¿Cómo no alabar el buen coraje que mostraste en medio del cautiverio corporal, con el cual avergonzaste la causa del cautiverio espiritual? la mansedumbre, inocencia y humildad con que derribaste al enemigo; la quietud interior y el ascetismo, y tus oraciones que duraron noches enteras, en las que bañaste el pavimento del pórtico de la iglesia con los arroyos de tus lágrimas, apagando el fuego de las pasiones y recibiendo el fuego del amor divino dentro de tu corazón. , volviéndose así radiante a través de ascensos portadores de gracia? Al unírte ahora al coro en medio de los esplendores de los santos, oh Juan, ten presente a aquellos que te recuerdan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

O si no es la temporada del Pentecostario

Tono 1

Cantemos la gloria del mundo entero, que surgió de la humanidad y que dio a luz al Maestro, Portal del cielo, María la Virgen, himno de las Potencias Incorpóreas y adorno de los fieles; porque ella ha sido revelada como el Cielo y Templo de la Deidad. Al destruir el muro intermedio, ella ha traído la paz, y ha abierto de par en par el Reino. Por tanto, aferrándonos a ella como firme confirmación de la fe, tenemos por campeón al Señor nacido de ella. Confíad, pues, ánimo, oh pueblo de Dios; porque como el Invencible vencerá a nuestros adversarios.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
- 23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
- 3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
- 8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
- 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

- 10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
- 11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
- 12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
- 13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
- 14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
- 15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al Confesor

Tono 2

Oh Juan, divinamente sabio, iluminado por la gracia de Dios y dado alas por el amor divino, pasaste sin obstáculos a través de la noche del sufrimiento de la vida de un esclavo en medio de los infieles, y alcanzaste el día interminable de la libertad de paraíso, iluminando con sus rayos la plenitud de los fieles.

Stijo: Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los libraré.

Hecho cautivo por los tártaros y vendido como esclavo a los musulmanes, ¡oh, muy honrado!, fuiste hecho para habitar en el establo de un caballo, mientras Job se sentaba en su muladar, afligido y oprimido; Por tanto, según el justo juicio de Dios, has encontrado consuelo en el seno de Abraham después de tu reposo, donde se encuentra la morada de todos los que se alegran.

Stijo: El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará. Habiendo vivido de manera agradable a Dios lejos de tu tierra natal terrenal, oh bendito, has hecho tu morada en la patria celestial, adornado con los dones del Espíritu. Sé, pues, un ferviente mediador ante el Señor para Rusia y su pueblo, y para esta tierra; y por tus súplicas líbralos a todos de los sufrimientos y enfermedades, oh tocayo de la gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Poseedor de una mente bondadosa, un corazón vigilante y un amor sincero, y uniéndose siempre a Dios en vigilias de oración, el justo Juan recibió su bendito reposo en este día: se eleva en la pureza de su alma para regocijarse con los elegidos de el Padre celestial, sino que nos ha dejado sus santas reliquias para nuestra consolación y santificación. Y apresurándonos hacia ellos, clamamos a él: ¡Oh, Dios complaciente, pide perdón de los pecados, paz y gran misericordia para quienes te cantan!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

O si no es el tiempo del Pentecostario

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh Purísima, y se vistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por lo cual, como el ángel clamamos sin cesar a ti, oh Purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: « ¡Alégrate!, ¡oh Señora Soberana, la intercesión, protección y salvación para nuestras almas!»

Tropario

al Confesor

Tono 4

El Señor, que te llamó de tu cautiverio terrenal a las mansiones del cielo, preserva tu cuerpo intacto, imparténdole la capacidad de sanar, oh justo Juan; porque tú, que fuiste capturado en Rusia y vendido en Asia, viviste piadosamente entre los musulmanes infieles, y con gran resistencia, habiendo sembrado aquí entre lágrimas, allí has cosechado un gozo inefable. Por tanto, rogad a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

O

Aquel que te llamó a las mansiones del cielo ha conservado tu cuerpo incorrupto después de la muerte; porque cautivo fuiste llevado a Asia, donde emulaste a Cristo. Por tanto, suplicadle que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

O si no es la temporada del Pentecostario

Tono 6

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte..

MAITINES

Si es la temporada del Pentecostario

Tropario

del Pentecostario (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Confesor

Tono 4

El Señor, que te llamó de tu cautiverio terrenal a las mansiones del cielo, conserva tu cuerpo intacto, imparténdole la capacidad de sanar, oh justo Juan; porque tú, que fuiste capturado en Rusia y vendido en Asia, viviste piadosamente entre los musulmanes infieles, y con gran resistencia, habiendo sembrado aquí entre lágrimas, allí has cosechado un gozo inefable. Por tanto, rogad a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Si no es la temporada del Pentecostario

Tropario

El Señor, que te llamó de tu cautiverio terrenal a las mansiones del cielo, conserva tu cuerpo intacto, imparténdole la capacidad de sanar, oh justo Juan; porque tú, que fuiste capturado en Rusia y vendido en Asia, viviste piadosamente entre los musulmanes infieles, y con gran resistencia, habiendo sembrado aquí entre lágrimas, allí has cosechado un gozo inefable. Por tanto, rogad a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte..

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Por tu vida radiante y tus continuas oraciones no fuiste alcanzado por el persecución del príncipe de las tinieblas, oh Juan, y, yaciendo en el sepulcro, permaneces incorrupto,

impartiendo curación a los que te invocan y celebran tu memoria con amor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Si no es la temporada del Pentecostario

Oh Soberana Señora que amas a los hombres, única y poderosa ayuda de los cristianos después de Dios, intercesora en medio de las tribulaciones, protégenos y consérvanos, anulando todos los consejos de nuestros enemigos expertos en el mal.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Apagaste el fuego de las pasiones con el fluir de tus lágrimas, oh bienaventurado, y fuiste enriquecido con las virtudes, reveladas como un hombre de sabiduría celestial. Para que yo también pueda obtener liberación de las tinieblas de las pasiones por tu mediación, oh Juan, y poder ser salvo, me apresuro a ti con fe. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Si no es la temporada del Pentecostario

A ti, oh Reina de todos, ofrezco mi oración nacida del dolor: Ten piedad de mí, oh tú que eres muy buena, y hazme imperturbable ante los ataques del engañador, que, invocándote en el día de la prueba, Yo, tu indigno siervo, no me avergonzaré. Polieleos, y esta magnificación: Te bendecimos, oh santo y justo Juan, y honramos tu santa memoria, porque imploras a Cristo Dios en nuestro nombre.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo y recto Juan, y honramos tu santa memoria, porque suplicas a Cristo Dios por nosotros.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor. En sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Stijo: Se deleitará mucho en sus mandamientos.

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Stijo: Y su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Stijo: Los justos estarán en memoria eterna.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano, será multiplicado.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor, y en él esperará.

Stijo: He aquí, no refrenaré mis labios, oh Señor.

Stijo: Has entendido Mi justicia y mi verdad.

Stijo: Y mi lengua meditará en tu justicia, y en tu alabanza todo el día.

Stijo: Ha descendido luz para los justos, y alegría para los rectos de corazón.

Stijo: La generación de los rectos será bendecida.

Stijo: De gloria y de honra lo has coronado.

Stijo: Porque tú bendecirás a los justos, oh Señor.

Stijo: Como con un escudo de favor nos has coronado.

Stijo: Con que el Oriente desde lo alto nos ha visitado.

Stijo: Para aparecer a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte.

Stijo: Para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los himnos de la sesión

Tono 1

Con himnos alabemos todos a Juan, que habitó con rectitud en medio del tumulto del mundo como en el silencio del desierto, que tomó la Cruz del Señor sobre su hombro y lo siguió en proezas de sufrimiento, a quien Rusia hizo brotar y Asia llegó a conocer como un santo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

del Pentecostario

O si no es la temporada del Pentecostario

¿Quién entre los hombres podrá contar tus inefables misterios que sobrepasan todo entendimiento, oh Virgen? Porque te has revelado mucho más grande que todos los santos, más exaltado que los ángeles y más espacioso que los cielos, en que de ti resplandeció Cristo Dios, que salva nuestras almas.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado? “Que cada respiración alabe al Señor. “

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos

El Evangelio

Lucas (12:8-12)

8 Os digo, pues: Todo aquel que se declare por mí ante los hombres, también el Hijo del hombre se declarará por él ante los ángeles de Dios,

9 pero si uno me niega ante los hombres, será negado ante los ángeles de Dios.

10 Todo el que diga una palabra contra el Hijo del hombre podrá ser perdonado, pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará.

11 Cuando os conduzcan a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo o con qué razones os defenderéis o de lo que vais a decir,

12 porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh justo Juan, fiel siervo de Cristo Dios, heredero de su reino, adorno de Neon-Prokopion y jactancia de Rusia, que estás firme en la fe correcta e invicto por los infieles: pide que se le dé a esta tierra la victoria sobre el enemigo, que los hijos de Rusia sean invencibles e inquebrantables en su piedad, y que todos podamos encontrar la salvación en paz.

CANON

ODA 1

del Pentecostario si es la temporada; si no, a la Teotokos

al Confesor

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Iluminado por la luz espléndida del Sol de justicia, oh divinamente radiante, pide iluminación para mí, el oscurecido, para que pueda cantar tu radiante solemnidad.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo mortificado todos tus miembros, oh sabio, tuviste en tu puro corazón a Cristo, que mató y aplastó la cabeza de la serpiente, y libró la naturaleza humana de su veneno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aprendiendo la ley del Señor, fuiste como el árbol que da buenos frutos a su tiempo; porque después de tu reposo, oh glorioso, has recibido la gracia de sanar a quienes te invocan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Profesando que eres la Teotokos, oh cantada Siempre Virgen, te tenemos como nuestra confirmación e intercesión; y, huyendo a ti, somos librados de la tempestad de las tentaciones de la vida.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

del Pentecostario si es la temporada; si no, a la Teotokos

al Confesor

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tu santa vida brilló en Asia, oh bienaventurada, resplandeciente con la luz de los milagros. Pídenos a nosotros que honramos tu memoria la gracia de desear y hacer el bien.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

No diste sueño a tus ojos hasta que, con tus vigiliass nocturnas de oración al Señor, adormeciste los movimientos de la carne que se levantan contra el espíritu, oh muy loable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo vencido los ataques de los demonios por el poder invencible de la Cruz de Cristo, te has mostrado como causa de salvación para muchos, porque eres el auxilio de aquellos que recurren a tus reliquias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, te magnificamos como la cámara nupcial animada de Dios y el incensario de la ascua noética y portadora de luz; y a ti clamamos: «¡Alégrate, mediadora de nuestra salvación!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

al Confesor

Tono 4

Hoy ha amanecido la conmemoración de tus santas obras, oh santo padre Juan, alegrando las almas de los piadosos que te honran con fe.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Fuiste cautivo en la tierra, oh divinamente sabio, soportando toda clase de malos tratos; y ofreciste tus virtudes a Dios como incienso fragante y sacrificio justo y aceptable. A él ruegas que conceda limpieza de pecados a quienes honran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

O si no es la temporada del Pentecostario

Tono 4

Tú eres nuestro refugio, poder y consuelo, oh purísima Teotokos; porque, ¡he aquí! el Señor de todos, que nació de ti, te conservó Virgen divina incluso después de haber dado a luz, y te ha hecho Reina del cielo y de la tierra. Por tanto, todos te glorificamos con bocas indignas.

ODA 4

del Pentecostario si es la temporada; si no, a la Teotokos

al Confesor

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oí hablar de ti, oh Señor, y tuve miedo; Comprendí tus obras, y maravillado clamé en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Adornaste tu alma, mortificando el conocimiento carnal; por tanto, ahora contemplas las bellezas del cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste justo y sincero, veraz e irreprochable, fiel y piadoso, oh alabado. Exaltado en la humildad divina, derribaste al enemigo, oh bendito, siendo glorioso en el cielo y en la tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, preserva a tu rebaño ileso de cualquier malicia, porque a ti tenemos como nuestra liberación en medio de malas circunstancias.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

del Pentecostario si es la temporada; si no, a la Teotokos

al Confesor

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Aunque fuiste hecho un humilde esclavo en cuerpo, en alma tu carácter era noble, oh todo-honrado, y dirigiste todos tus deseos a Dios que ve todas las cosas.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo completado tu carrera en la tierra de una manera agradable a Dios, ahora te unes al coro de aquellos que han agradado a Dios, orando en nombre de aquellos que honran tu reposo, oh elegidos de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En ti se ve un milagro, oh glorioso, porque después de tu reposo tu cuerpo ha sido conservado intacto, fragante y lleno de curaciones por los juicios de Aquel que te ha glorificado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llena nuestras bocas con Tu alabanza, oh Señora, y muéstranos que somos otro salterio de diez cuerdas mediante la limpieza de nuestros cinco sentidos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

del Pentecostario si es la temporada; si no, a la Teotokos

al Confesor

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Maestro, escuchando el sonido de las súplicas de un alma en dolor, líbrame de mis pecados graves, porque sólo Tú eres la Causa de nuestra salvación.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Rusia te hizo nacer como un lirio fragante, y como una hermosa rosa que florece en medio de las espinas de los musulmanes, estabas fragante con la gracia de Dios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiendo florecido como una palmera, oh tocayo de la gracia, deleitas los sentidos de los fieles con la dulzura de tus frutos; comparado con un cedro poderoso que no ha sido quebrado por la tormenta de tentaciones y peligros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Revelaste tus reliquias a los piadosos en una visión, escondidas en la tierra como un tesoro invaluable, y curando así las enfermedades de los hombres, impartes santificación de Dios sobre aquellos que los reverencian.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres la Madre del Otorgador de todos los dones, un huerto y jardín

enormemente floreciente y fragante, que te compadeces de aquellos que te cantan con los frutos del Espíritu y los perfumas con gracia.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

Tono 8

En el día de tu honrada conmemoración, oh santo, Rusia, que te crió en piedad, se alegra por ti, y Asia, donde recorriste el estrecho camino del sufrimiento, en cautiverio y luchas ascéticas, ahora se regocija en tus reliquias curativas. Te has revelado como vaso precioso de la gracia de Dios, que también ruegas por nosotros que te honramos, para que clamemos a ti: « ¡Alégrate, oh Juan, tocayo de la gracia!»

Ikos

¿Cómo podremos alabarte dignamente, oh sabio, que mataste las pasiones con tus luchas, esclavizaste la carne al espíritu y venciste al enemigo? ¿Cómo no se maravillará al escuchar tu gran resistencia y humildad, tu mansedumbre hacia todos, tu inocencia, tu simpatía por los que sufren y tu ayuda a los que están en medio de tribulaciones y enfermedades? Porque, deleitándote con razón en el día interminable del reino de Dios con los justos, ruega por los que honran tu memoria, para que podamos clamar a ti: «¡Alégrate, oh Juan, tocayo de la gracia!»

ODA 7

del Pentecostario si es la temporada; si no, a la Teotokos

al Confesor

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En este día festivo celebramos tu bendito reposo, oh radiante, en el cual, llevando una lámpara llena del aceite de las buenas obras, entraste en la espléndida cámara nupcial, clamando al Esposo de las almas: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Después de haber fecundado tu alma con el arado de la oración, oh divinamente sabia, y haberla sembrado con abstinencia y haberla regado con lágrimas, cosechaste el grano de pureza y justicia, y con los justos clamabas en voz alta a Cristo que te fortaleció. : «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las almas de los santos, el coro de los justos y las huestes de inteligencias incorpóreas te recibieron, que ahora te unes al coro, oh maravilloso, vestido con la vestidura incorrupta de gloria y cantando con ellos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En ti, oh Señora, he puesto mi confianza con toda mi alma, esperando de ti el divino consuelo. Envía tu amable ayuda y muéstrame el camino que conduce a los cielos, para que pueda cantar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

del Pentecostario si es la temporada; si no, a la Teotokos

al Confesor

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, haced himno, y exaltad supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cuando, cuando estabas a punto de partir de esta vida, deseaste participar de los Misterios más santos y creadores de vida, oh alabado todo, te fueron traídos escondidos en una manzana; y, recibéndolos, volaste hacia los cielos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

La belleza del Creador, que contemplaste aquí como en un espejo y en reflejos, la contemplas ahora con la mayor claridad, habiendo pasado a lo más alto, oh bendito de Dios, habiéndose roto el espejo.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu sudor y tribulaciones derraman dulces arroyos de curaciones, que son el gozo de los que con fe recurren a tus reliquias, para gloria de Cristo nuestro Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh bendita Teotokos, santísimo templo de nuestro Salvador, Su glorioso trono, cielo exaltado y jardín noético del paraíso: ábrenos las puertas del paraíso.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

del Pentecostario si es la temporada; si no, a la Teotokos

al Confesor

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción al comer, y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, A ÉL somos fieles con unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

habiendo amasado riquezas que no se pueden quitar, que ni el gusano ni la corrupción pueden estropear; y navegaste de la tierra como un marinero, has llegado al puerto más tranquilo de la bienaventuranza eterna.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Has sido considerado digno del reino de los cielos, la ciudad del Altísimo, el paraíso de Dios, el deleite de la luz justa y que nunca mengua. Acuérdate de nosotros que te cantamos, oh alabado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Uniéndote al coro de la asamblea de los justos y de todos los santos, oh siempre memorable, suplica a Dios, Creador de todo, que conceda a aquellos que celebran tu memoria la porción de los salvos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Maestro, acepta la mediación de tu Madre en nuestro nombre, y la del justo Juan, a quien has glorificado; y, considerando sus súplicas, no nos prives de los bienes preparados para los que te aman.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

Al contemplar la señal maravillosa, los musulmanes oscurecidos quedaron aterrorizados, porque una luz brilló intensamente donde estaba enterrado Juan; e inmediatamente informaron a los fieles, quienes, excavando su tumba, descubrieron con alegría el cuerpo del justo incorrupto, fragante y curativo, y magnificaron a Cristo Dios por él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La luz de la gracia que brilló a través de tu nacimiento, ha iluminado al mundo entero y ha destruido a los príncipes de las tinieblas, oh Purísima Teotokos, te jactas de los ángeles y de la salvación de todos los que incesantemente te magnifican.

Las Alabanzas

Tono 8

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¡Oh maravilla más gloriosa! Juan, el descendiente creyente de Rusia y verdadero hijo de la Iglesia de Cristo, viviendo con los crueles musulmanes en medio de los dolores del cautiverio y el sufrimiento, ha encontrado a Aquel que buscaba, el Libertador de nuestras almas, que aceptó el sufrimiento y la Cruz. para liberar a la humanidad del pecado.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Oh maravilla más gloriosa! Mientras moraba entre los que aman la carne, el totalmente puro y espiritual Juan tenía su cama en el establo de un caballo. Sus riquezas fueron la pobreza y el hambre, y en lugar de honores recibió burlas y golpes. Pero el valiente soportó todo esto firmemente por amor de Cristo, que no apartó su rostro de los escupitajos y azotes por la salvación de los hombres.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Venid, fieles, y alabemos ahora piadosamente la sagrada y honrada memoria del justo Juan; porque, habiendo vivido en el exilio como prisionero en un calabozo, después de su

reposo ha sido considerado digno de la más radiante refulgencia de los justos en los cielos; y ora para que también las reciban quienes cantan con amor sus espléndidas luchas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

La divina gracia del Espíritu, que vivió dentro de ti, oh honradísimo, te mostró maravilloso en la incorrupción de tus preciosas reliquias y los milagros y curaciones que fluyen de ellas; y nosotros, besándolos con amor, glorificamos a Cristo Dios, maravilloso en sus santos, por ti. Sé ferviente mediador ante Él a favor de aquellos que cantan tus espléndidas luchas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

¿Quién no te alabará a ti, que eres verdaderamente digno de alabanza, oh justo Juan? ¿Cómo no nos maravillaremos de tu carácter amante de Dios? Porque cuando tu cruel amo vio la abundancia de todas las cosas que abundaban en su casa por causa de ti y te dio tu libertad, tú, consumido por el fuego del amor al Señor, aumentaste tus trabajos ascéticos. Por tanto, has sido demostrado santo por la Santísima Trinidad, a quien ruegas que nuestras almas se salven.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh Teotokos, tú eres la vid verdadera que ha hecho brotar para nosotros el Fruto de la vida. Te rogamos: Ruega, oh Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al Confesor

Tono 4

El Señor, que te llamó de tu cautiverio terrenal a las mansiones del cielo, preserva tu cuerpo intacto, imparténdole la capacidad de sanar, oh justo Juan; porque tú, que fuiste capturado en Rusia y vendido en Asia, viviste piadosamente entre los musulmanes infieles, y con gran resistencia, habiendo sembrado aquí entre lágrimas, allí has cosechado un gozo inefable. Por tanto, rogad a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Si es la temporada del Pentecostario
del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del canon al Confesor

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tu santa vida brilló en Asia, oh bienaventurada, resplandeciente con la luz de los milagros. Pídenos a nosotros que honramos tu memoria la gracia de desear y hacer el bien.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

No diste sueño a tus ojos hasta que, con tus vigiliias nocturnas de oración al Señor, adormeciste los movimientos de la carne que se levantan contra el espíritu, oh muy loable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Habiendo vencido los ataques de los demonios por el poder invencible de la Cruz de Cristo, te has mostrado como causa de salvación para muchos, porque eres el auxilio de aquellos que recurren a tus reliquias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, te magnificamos como la cámara nupcial animada de Dios y el incensario de la ascua noética y portadora de luz; y a ti clamamos: «¡Alégrate, mediadora de nuestra salvación!»

Si no es la temporada del Pentecostario

de la ODA 3 del canon al Confesor

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Tu santa vida brilló en Asia, oh bienaventurada, resplandeciente con la luz de los milagros. Pídenos a nosotros que honramos tu memoria la gracia de desear y hacer el bien.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
Tu santa vida brilló en Asia, oh bienaventurada, resplandeciente con la luz de los milagros. Pídenos a nosotros que honramos tu memoria la gracia de desear y hacer el bien.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

No diste sueño a tus ojos hasta que, con tus vigiliias nocturnas de oración al Señor, adormeciste los movimientos de la carne que se levantan contra el espíritu, oh muy loable.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Habiendo vencido los ataques de los demonios por el poder invencible de la Cruz de Cristo, te has mostrado como causa de salvación para muchos, porque eres el auxilio de aquellos que recurren a tus reliquias.

de la ODA 6 del canon al Confesor

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Rusia te hizo nacer como un lirio fragante, y como una hermosa rosa que florece en medio de las espinas de los musulmanes, estabas fragante con la gracia de Dios.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Habiendo florecido como una palmera, oh tocayo de la gracia, deleitas los sentidos de los fieles con la dulzura de tus frutos; comparado con un cedro poderoso que no ha sido quebrado por la tormenta de tentaciones y peligros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Revelaste tus reliquias a los piadosos en una visión, escondidas en la tierra como un tesoro invaluable, y curando así las enfermedades de los hombres, impartes santificación de Dios a quienes las reverencian.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres la Madre del Otorgador de todos los dones, un huerto y jardín enormemente floreciente y fragante, que te compadeces de aquellos que te cantan con los frutos del Espíritu y los perfumas con gracia.

Tropario

al Confesor

Tono 4

El Señor, que te llamó de tu cautiverio terrenal a las mansiones del cielo, conserva tu cuerpo intacto, impartiéndonle la capacidad de sanar, oh justo Juan; porque tú, que fuiste capturado en Rusia y vendido en Asia, viviste piadosamente entre los musulmanes infieles, y con gran resistencia, habiendo sembrado aquí entre lágrimas, allí has cosechado un gozo inefable. Por tanto, rogad a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

O

Aquel que te llamó a las mansiones del cielo ha conservado tu cuerpo incorrupto después de la muerte; porque cautivo fuiste llevado a Asia, donde emulaste a Cristo. Por tanto, suplicadle que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Hoy ha amanecido la conmemoración de tus santas obras, oh santo padre Juan, alegrando las almas de los piadosos que te honran con fe.

O

Tono 8

En el día de tu honrada conmemoración, oh santo, Rusia, que te crió en piedad, se alegra por ti, y Asia, donde recorriste el estrecho camino del sufrimiento, en cautiverio y luchas ascéticas, ahora se regocija en tus reliquias curativas. Te has revelado como vaso precioso de la gracia de Dios, que también ruegas por nosotros que te honramos, para que clamemos a ti: ¡Alégrate, oh Juan, tocayo de la gracia!

Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado? “Que cada respiración alabe al Señor.”

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de comunión

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.